LaPaz
con fuerza con ñeq'e
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL

Tradiciones Navideñas
La Paz Bolivia

Edición
Unidad de Folklore
Dirección de Producción y Promoción Cultural
Oficialía Mayor de Culturas - GAMLP
Fotografía Tapa: Archivo Abel Sanginés

La Paz Bolivia 2010

PRESENTACIÓN

El significado de la Navidad en Bolivia, en su conjunto como en cada región del país, se expresa en sus ritualidades, ritmos, coplas y costumbres. Esta celebración universal adquiere en nuestro país y nuestra ciudad en particular un sentido abarcador de la fe cristiana y de la ritualidad andina del Jallu Pacha, relativo a la fertilidad y al calendario agrícola.

De esa simbiosis cultural ha germinado una variedad de expresiones en música, danzas navideñas donde destacan los villancicos y entre ellos el chuntunqui, las coplas y rondas, las costumbres de armar y adornar el pesebre en familia, las viandas y golosinas, los encargos de los niños para el Niño Dios, la Noche Buena y la misa de gallo.

En nuestra Navidad, la religiosidad boliviana tiene sus expresiones propias, llenas de colorido y peculiaridad. En esta publicación de la Dirección de Promoción y Producción Cultural de la Oficialía Mayor de Culturas, elaborada por la Unidad de Folklore y Artes Populares, entregamos una síntesis de esa variedad navideña en La Paz y otras regiones de Bolivia, como una manifestación cultural digna de ser conocida y conservada.

Walter Gómez Méndez
Oficial Mayor de Cullturas

I. INTRODUCCIÓN

La Fiesta de Navidad hace alusión al nacimiento de Cristo. Su celebración, desde la visión católica, marcará un tiempo de espiritualidad y regocijo por la "llegada" del Redentor, la misma, se celebra con cantos, danzas, gastronomía y otros preparativos. En distintos lugares del mundo, y a través de los propios procesos de modernidad, vemos que culturalmente las tradiciones navideñas se van reinventando adquiriendo nuevas significaciones al influjo de patrones occidentales, sin que por ello pierdan su esencia.

Sin embargo, si bien la Fiesta de Navidad es tradicionalmente una fiesta cristiana y familiar, antiguamente se la identificaba con la fiesta del Nuevo Sol, en la cual los pueblos de la antigüedad esperaban el "alargamiento de los días".

En Bolivia la Navidad fue y es celebrada con danzas y cantos de adoración al Niño Dios, en que las familias se reunían y reúnen la noche del 24 de diciembre en torno al nacimiento o pesebre, elaborado con mucha anterioridad para la ocasión, y si bien antiguamente se daba mayor importancia a éste cuidando cada detalle en su elaboración e incluso fabricación de algunos elementos para su representación, como por ejemplo el pasto y los animalitos de cerámica.

II. EL PRINCIPIO DE LA NAVIDAD

Si bien la Fiesta Tradicional de Navidad, desde la visión cristiana, está indisolublemente ligada al nacimiento de Cristo, según la investigadora Julia Elena Fortún, es una fiesta que tiene un origen "eminentemente pagano, o más propiamente ha venido a sustituir la ceremonia con que los pueblos de la antigüedad [los Celtas] esperaban el alargamiento de los días, simbólicamente representado en la llegada del nuevo Sol y el acrecentamiento de su poder vivificador." (1957: 14)

Esta celebración se realizaba en el solsticio de invierno, durante el 25 de diciembre, la misma estaba asociada a la fecundidad de la tierra y a través de cantos y danzas se festejaba el retorno o nacimiento del sol como ente fecundador y por tanto reproductor.

En este sentido, la Navidad tuvo un origen pagano; es decir, si bien en un principio era celebrada por los cristianos de Egipto el 6 de enero, posteriormente fue trasladada al 25 de diciembre fecha en la que se celebraba la Fiesta del Nuevo Sol.

Esto fue así, probablemente por no fijar con precisión el día del nacimiento del Mesías: "...esta festividad fue celebrada en un principio por los Cristianos de Egipto el día 6 de enero, costumbre que poco a poco fue extendiéndose hasta el siglo IV, época en que la Iglesia de Occidente, que hacia fines de la tercera centuria o comienzos de la cuarta reconoció recién esta fecha, adopta una nueva: el 25 de diciembre." (Fortún, 1957: 16)

Este hecho de celebrar el nacimiento de Cristo el 25 de diciembre es atribuido a "los Padres de la Iglesia": "...San Agustín, exhortando a los fieles a 'no celebrar el día solemne en consideración al sol como los paganos, sino en relación al que hizo el sol. De modo semejante León el Grande condenó la creencia pestilente de ser la Navidad solemnizada por el nacimiento del nuevo sol, como fue llamada, y no por la Navidad de Cristo". (ibidem)

Ahora bien, en un contexto popular religioso la Fiesta de Navidad atravesó distintos momentos hasta llegar a las representaciones del nacimiento de Cristo, convirtiéndose en determinado momento en un culto doméstico prescindiendo incluso de lo ritual eclesiástico y exteriorizando un sentido más humanista y realista expresado principalmente en la representación del nacimiento de Cristo.

"...la representación del Nacimiento y su marcha hacia un acentuado naturalismo que culminará con la escena del Niño como punto central del altar conmemorativo, con la Virgen y San José a ambos lados, añadiendo definitivamente los Reyes Magos y los animales del pesebre a la representación de la escena." (Op.cit., 19)

Se dice que fue San Francisco de Asís, probablemente el año 1217, quien hizo de Navidad una fiesta más popular, representando ésta con personajes en vivo con la intención de transmitir con ello los pormenores del nacimiento del Niño Dios, de igual manera fue quien le dio una nueva visión a la música asociando ésta con la poesía.

Es así que la Orden Franciscana a través de la música sembró en América y otros pueblos evangelizados un influjo de mayor expansión de la celebración cristiana de Navidad. De esta manera, la música y las letras de Navidad se adaptaron a las melodías autóctonas para imponer la forma de celebrar a la Navidad a través de los villancicos, es decir, "Los catequizadores comprendieron desde un principio que sin música no podía haber éxito con los indígenas, motivo que les impulsó a tomar muchas de las autóctonas melodías para ponerles letras piadosas e ir inculcándoles con ellas los misterios de la religión..." (Fortún, 1957: 22)

En el mundo andino estas fechas eran ocupadas con las festividades rituales del ciclo ritual agrícola, es decir, en este contexto las fiestas están asociadas al calendario agrícola, por tanto el ciclo ritual agrícola determinará el calendario ceremonial y festivo y éste a su vez está vinculado con el calendario climático.

Octubre, noviembre, diciembre se conocen como tiempo del Jallu Pacha (época de lluvias) y es donde se realizaban ritos propiciatorios de las lluvias, teniendo como fin generar la reproducción y fertilidad de los sembradíos, es así que la música y la danza estaban asociados para este fin.
Con la llegada de los españoles y el proceso que se conoció como extirpación de idolatrías se instauró la Fiesta de Natividad, adaptando en muchos casos la música y las danzas de las comunidades andinas para la celebración y adoración del nacimiento del Niño Dios.

Por tanto, durante el proceso de colonización y las prácticas impuestas por la iglesia católica, la Fiesta de Navidad se superpone a las ritualidades ya existentes en el mundo andino. No obstante, según Julia Elena Fortún (1957), es este proceso de colonización y la interrelación o el encuentro de dos culturas que dará una verdadera amalgama de matices en la forma de celebrar la Fiesta de Navidad en Bolivia.
De esta manera, durante la República "...las parcialidades totalmente indias no festejaban la Navidad; el indio no tiene en la soledad de su rancho la imagen del Niño Jesús, en cambio posee viejos cuadros o estampas de Santos y la famosa Pucara (...) Toda vez que el indio se ve casi obligado a intervenir en los festejos de Navidad en calidad de alférez (el que pasa la fiesta) u obligado..." (Op.cit., 24)

La celebración de Navidad en ámbitos urbanos, en muchos de los hogares bolivianos y paceños comenzaba un mes antes a través de los preparativos, aunque, tuvo sus particularidades y diferencias en el modo de celebración, según el sector social que la practica sin dejar de ser una fiesta de carácter familiar.

III. TRADICIONES NAVIDEÑAS EN LA PAZ

La Navidad Paceña resulta ser una especie de síntesis o reflejo de las particularidades reflejadas en distintas regiones del país, es decir, ésta no se expresa con grandes diferencias. La Fiesta de Navidad constituye una celebración de regocijo e integración de las familias paceñas.

EL ARMADO DE LOS PESEBRES O NACIMIENTOS

Como ya habíamos señalado anteriormente, esta tradición del armado de pesebres o nacimientos con personajes en vivo surgió como una iniciativa de San Francisco de Asís, dando así el impacto que debería tener el nacimiento del Mesías. Ahora bien, se cree que el primer pesebre o nacimiento se reprodujo pasando de la escenificación con seres vivos a figuras de barro o cerámica a finales del siglo XV.

Ahora bien, en los hogares paceños esta fiesta se iniciaba con los preparativos para el armado del nacimiento simbólico del Niño Dios. Antonio Paredes Candia nos relata cómo generalmente se efectuaba este proceso:

"Los matrimonios que se fundan, compran (cambian, es según el léxico popular cuando se trata de imágenes sagradas) un niño Dios de cualquier material y lo visten [con una] rica túnica, ya que también es creencia –pero ésta de carácter supersticioso- que cuando se lo tiene desnudo, en el transcurso del año es dificultoso a los dueños renovar su vestuario." (1982: 431)

Mayormente, se tiende a arreglar el nacimiento en el lugar más destacado de la casa, anteriormente por lo general existía la costumbre de "superponer, sobre una mesa grande, dos o tres cajones de diferentes tamaños, haciendo una especie de estrado, en el último se coloca al Niño recostado en un alfombradito de césped (...) Los juguetes se colocan en los espacios libres, y nunca falta en el nacimiento un espejo que simula un lago donde están asentados patitos y cisnes en miniatura" (Paredes, 1982: 431), aunque en la actualidad esta forma de armar el nacimiento dependerá de la creatividad de cada familia.

Anteriormente el preparado del pasto que adornaría el nacimiento era encargado a los jóvenes, quienes se ocupaban con antelación de hacer reverdecer éste mediante granos de trigo, cebada y/o arvejas colocados en contenedores con capas de algodón y constantemente regadas para el brote de plantas verdes.

En la actualidad, este "pasto" lo podemos adquirir en diferentes colores verde, gris o lila en la Feria de Navidad dispuesta para la ocasión. En esta misma feria encontraremos todos aquellos elementos necesarios para el armado y decorado del nacimiento del Niño Dios, elementos que dependerán en tanto organización, disposición o estilo de cada familia.

En ámbitos urbanos existen familias enteras que dedican mayor importancia al armado del nacimiento, cuidando cada detalle que "dé vida" a esta representación. Este es el caso de familia Carballo, que ha conservado esta tradición por generaciones y con minucioso detalle montan un nacimiento de casi 18 metros cuadrados, en un lugar privilegiado de la casa, con la particularidad de no sólo recrear la "humilde morada donde nació el Redentor" sino más bien incluir en este marco la recreación de nuestra ciudad con sus particularidades.

Asimismo, históricamente encontramos recreaciones de nacimientos que fueron "famosos" por sus particularidades, ya en 1850 en la ciudad encontramos algunos que sobresalen, por ejemplo "de la señoras de la Barra, paceñas, verdadero conjunto prodigioso de juguetería y estética que ocupaba tres habitaciones seguidas.
Aquí los ojos del mortal, eran pocos para admirar tanto detalle minucioso y prolijo orden en la colocación de los objetos. Casi todas las familias de la ciudad desfilaban durante la Noche Buena para observar esta especie de maravilla de Navidad." (Sotomayor, 1931: 167)

Con todo, si bien en la actualidad armamos nacimientos al pie de un árbol de navidad, sea natural o de plástico, iluminado con lucecitas y decorado con nieve artificial o cintas de plástico, colocamos regalos en botas de tela o mandamos emails a Papa Noel, esto no significa que el espíritu navideño se haya perdido, más bien, en muchos de los casos estas transformaciones fruto de la modernidad y/o globalización, nos refieren las diferencias sociales por las que atravesamos todos los días.

LA CELEBRACIÓN EN FAMILIA

La noche del 24 de diciembre, se la aguarda compartiendo en familia, es decir, esperando la medianoche, momento en el que nacerá el Niño Dios. Se aprovecha esta época para reflexionar, perdonar resentimientos, ofensas y compartir en familia. Algunos, después de expresar sus deseos de felicidad asisten a la misa de gallo, después de ésta y ya en el hogar, dependiendo de las posibilidades, se comparte la cena de navidad que en muchos de los casos consiste en un plato tradicional llamado Picana (especie de caldo picante y dulce a la vez) o más bien, con una taza de chocolate acompañada de buñuelos rociados con miel.

Los ingredientes que componen una Picana son:
Diferentes tipos de carnes (cordero, res, pollo)
Zanahorias
Nabos
Cebolla
Pasas de uva
Ciruelos secos
Papas grandes
Choclos
Tuntas
Apio, perejil
Hojas de laurel y vino tinto.

También forma parte de las tradiciones el servir la mañana del 25 de diciembre chocolate con leche como parte de las costumbres populares, sin embargo, en la actualidad muchas instituciones o iglesias realizan estas chocolatadas para "agasajar" a niños o adultos de

escasos recursos e incluso organizan campañas de recolección de ropa o juguetes.

A diferencia de años anteriores, donde los grupos de adoradores visitaban las casas donde había un nacimiento armado y eran retribuidos con fruta (peras), dulces, panes o queques, en la actualidad encontramos a estos niños, formados en grupos reducidos, por las principales calles y avenidas del centro de la ciudad tocando villancicos y retribuidos con algunas monedas.

"Los Adoradores son comparsas de chiquillos de los barrios populares que recorren las calles cantando villancicos al son de orquestas formadas por instrumentos rústicos, tradicionales y de factura doméstica (...) ofrecen su servicio allí donde ven un nacimiento arreglado, y hoy son remunerados con dinero lo que antes se hacía con una cantidad de peras (...) Estas comparsas en épocas pasadas tenían algunas figuras tradicionales, como el negrito, los pastorcitos y el famoso Malilo" (Paredes, 1982: 433)

Antiguamente una de las particularidades sobresaliente de estos adoradores formados en cuadrillas era la especie de "rivalidad" o encuentro de diferentes bandos, a la cabeza del llamado caporal emprendían luchas de cuerpo a cuerpo "Los grupos menores de las barriadas, al encontrarse en las calles, se traban primero en un desafío verbal, seguido de una lucha de parejas con representantes de cada bando que tengan más o menos iguales condiciones físicas; terminando los encuentros individuales, ambos grupos se juntan para formar uno solo; el jefe del grupo vencedor continua siendo el jefe del nuevo conjunto fusionado." (Butrón, 1957: 72) y así los vencedores de estos adoradores tendrían "algo más" para alardear.

La tradición también nos cuenta que la presencia de adoradores tenía como fin "ayudar" a Maria dar a luz al Niño Dios, por tanto los adoradores a través de cantos y danzas rendían honores al Niño que "venía en camino". Esta tradición nos cuenta también que eran las abuelas quienes daban mayor importancia a las doce de la media noche, en que debía nacer el Niño y para esto convocaban a estos pequeños adoradores.
Los instrumentos musicales, tradicionales en la adoración eran:
"Chullu-chullus: Sonajas fabricadas de tapa-coronas aplanadas y atravesadas en su centro por un alambre, de tal manera que cuando se las sacude hacen un sonido parecido al nombre popular del instrumento.
Pajarillos: Especie de cafetera con dos picos que se llena de agua, de uno se sopla y el aire al introducirse hace burbujas con el agua que al salir por el otro pico, explota en sonidos semejantes al canto del jilguero.
Tamborcillo: Pequeños tamborcitos de fabricación casera con el que se da el ritmo al villancico y a la danza de adoración.
Armónica: De fabricación europea y sirve para dar la melodía de los villancicos." (Paredes, 1982: 435 – 436)

Los personajes tradicionales que formaban parte de estos grupos de adoradores, quienes no sólo rendían homenaje al Niño Dios sino sobre todo existía la idea que a través de las coplas cantadas y bailadas ayudaban a María el dar a luz al Niño Dios, eran:

"El negrito era un muchacho con la cara pintada de betún, luciendo camisa roja, pantalón blanco, pañuelo multicolor anudado al cuello y sombrero de paja tocándole la cabeza. Se ocupaba de arrojar un gallo delante del Nacimiento, durante el transcurso de la adoración, lo que alborotaba a la concurrencia. Los pastorcitos, en trajes autóctonos, portaban ovejitas vivas en el cuello; pero el Malilo era la figura central, la que ofuscaba a las otras, la más procurada y aplaudida por la concurrencia." (Op.cit., 434)

Según el investigador, Antonio Paredes Candia, los villancicos tienen un origen español, pero sin embargo, los mismos tienen una gran influencia de melodías autóctonas cantadas en aymara.

Algunos de estos villancicos con el pasar del tiempo, incluso hoy en día, se escuchan por las calles interpretados por un grupo de niños o jóvenes. Sin embargo, a diferencia de años anteriores, la interpretación de estos villancicos no tiene como objetivo la adoración al nacimiento del Redentor, sino más bien, el recibir dinero a cambio. No obstante, estas melodías con sus transformaciones propias del transcurso del tiempo, le dan el matiz y aire navideño a estas fechas.

Entre algunos de los villancicos más populares, tenemos:
** Niño Manuelito, ¿qué quieres comer?
buñuelitos fritos envueltos en miel.
Al huachi huachi torito,
torito del portalito,

torito del portalito.
Del árbol nació la rama
de la rama nació la flor,
de la flor nació María
y de María el Salvador.
A la huachi huachi torito,
torito del portalito,
a la huachi huachi torito,
torito del portalito.
Huachi huachi a bailar
en esta Fiesta de Navidad

Por otro lado, otro villancico de origen español y popularizado casi en toda Latinoamérica, y que lo encontramos con distintos y nuevos acordes, es el siguiente:
"La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina
sus cabellos son de oro
y el peine es de plata fina.
Pero mira como beben los peces en el río
pero mira como beben por ver a Dios nacido
beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río por ver a Dios nacer.
La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero
los angelitos cantando
y el romero floreciendo.
Pero mira como beben los peces en el río
pero mira como beben por ver a Dios nacido
beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río por ver a Dios nacer.
El niño está pobre
que no tiene una cunita
los angelitos del cielo
la van a hacer una pajita.
Pero mira como beben los peces en el río
pero mira como beben por ver a Dios nacido
beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río por ver a Dios nacer."

IV. LA NAVIDAD EN BOLIVIA

Como en todo, la simbiosis y el sincretismo forman parte de nuestras costumbres y tradiciones, estas particularidades no están exentas de las disímiles formas de celebrar la Navidad en Bolivia, estas diferencias y también similitudes las encontramos por regiones, además los procesos de cambios y/o transformaciones en esta fiesta se dan también por los propios procesos históricos de modernidad.

- Navidad en Sucre

Antiguamente al igual que en otros espacios del país existía la costumbre de organizarse en "cuadrillas" para "adorar al Niño" cantando, tocando o bailando villancicos. En Sucre, identificada por Fortún como la ciudad que más cultivó las "expresiones populares adscritas al culto, en especial las destinadas a conmemorar las festividades a la Epifanía" (1957: 35) los preparativos para la Fiesta de Navidad se realizaban con mucha antelación.

"Faltando unas cuatro semanas, las mujeres del pueblo y las amas de casa comienzan la maceración de trigo, cebada y maíz en latas vacías de conservas y en cuanta vasija pequeña hallan disponible, cubriéndolas con lienzos mojados; los triguitos del Niño, una vez germinados, constituirán el más típico adorno de los Nacimientos, serán las sementeras y los prados de los mismos. Los alfareros y pintores preparan imágenes del Mesías, de angelitos, Reyes de Oriente, animales del portal y escenas campesinas del más variado color. Las pandillas de muchachos comienzan a juntarse por barriadas y a organizar sus murgas bullangueras…" (Op.cit., 62)

Entre la preparación de los diferentes elementos que harán al nacimiento, los ensayos de los niños para la interpretación de villancicos y danzas de adoración tenemos también todo lo que implica el adornado del nacimiento. Para esto, unos días antes en las calles adyacentes al mercado central, se apostaban los comerciantes con todo aquello necesario para el decorado del nacimiento (triguito, pasto, nieve artificial, figuritas, candelabros, entre otros). Es así que el día 24 de diciembre las casas e iglesias tienen meticulosamente arreglados los nacimientos.

Finalmente, cabe destacar que antiguamente las comparsas de niños o jóvenes adoradores recorrían las casas donde estaba arreglado el nacimiento con sus diferentes instrumentos, en algunos casos elaborados exclusivamente para esta ocasión, los dueños de las casa recibían a estos niños para apreciar danza y cantos dirigidos al Niño.

Según Julia Elena Fortún (1957), el 24 de diciembre en la noche se realizaba una procesión, sacando al Niño de la Catedral en un altar portátil, escoltada por figuras de ángeles e iluminada por numerosos faroles, participando los jóvenes adoradores de esta procesión, quienes bailaban y e interpretaban diferentes villancicos delante la imagen del Niño Dios.

- Navidad en Beni

La tradición de la conmemoración al nacimiento de Jesucristo en esta región sobresalía por sus formas costumbristas de celebración.

Existía la tradición que cada 24 de diciembre por la noche, diferentes grupos de indígenas ejecutaban sus danzas y música hasta la hora de la Misa de Gallo, para posteriormente recorrer la ciudad hasta el amanecer. En este contexto, destaca la danza mimética del "Torito", la misma que si bien se encuentra presente en muchas regiones de Bolivia, en Beni presenta la particularidad y es la adición de su máscara.

Esta danza, según Fortún, posiblemente tenga que ver con una reminiscencia de la rueda de toros traída desde España por los conquistadores. En ésta, "El bailarín utiliza una máscara taurina, mientras el resto de ejecutantes acompaña con sonidos producidos por sus propios cuerpos (con sonajas atadas a sus pies) y tambores." (1957: 79)

Entre las danzas que se ejecutan para la celebración del nacimiento del Niño Dios destacan los "Angelitos", éstos constituyen grupos de niños o jóvenes adoradores que visitan las casas donde encuentren un nacimiento armado para la ocasión. "Visten de blanco, el pantalón sujeto en el tobillo por una sarta de cascabeles. En la espalda a la altura de los omoplatos, se acomodan un par de alitas de latón, de cuya parte inferior, al igual que en los puños, cuelgan infinidad de cintas multicolores, a veces éstas cruzan también el dorso. En la cabeza se colocan un cintillo brillante con una cruz sobre la frente y en la cintura llevan un pañuelo de colores vivos y en la mano un pañuelo de color sujeto por una varilla a manera de banderola." (Op.cit., 82 – 83)

Por otro lado, en esta amalgama de adoradores, tenemos a los "macheteros o "tontochis" este último nombre se asocia a la expresión onomatopéyica que hace alusión al sonido del bombo. Esta danza proviene de la cultura Sirionó que en estas fechas fue adaptaba para una nueva manifestación religiosa sin que esto influya en la pérdida de sus principales características.

Esta danza hace una alusión a una recreación simbólica de la lucha entre el hombre y la naturaleza que desemboca con el triunfo de ésta última.

"...es una danza de armas, pues durante ella se alza constantemente el machete, ya sea contra enemigos invisibles de las selvas, lianas, zarzas o animales; con esto se explicaría claramente su categoría mimética. Pero ciertos rasgos fundamentales, como el pateo al suelo y la ostentación del arma, demuestran que junto a su naturaleza guerrera coexiste un conjuro fálico de fecundidad..." (Op.cit., 84)

El hecho de que esta danza, como manifestación cultural propia de un grupo se alinee a las creencias religiosas, tendría que ver con la aceptación de los conquistadores de que se incluyan o fusionen manifestaciones indígenas que no "atenten" con las prácticas y ceremonias religiosas fuera de las iglesias, por ejemplo, las procesiones.

Es así que esta danza es representada al igual que los conjuntos de adoradores, visitando las casas, recorren las calles bailando y entran en aquellas casas que tienen armado un nacimiento, para de este modo rendirle honores al Niño Dios.

- Navidad en Tarija

Según Víctor Varas (1956), en la ciudad de Tarija la noche del 24 de diciembre en los templos e iglesias se celebraba la Misa de Gallo con cánticos de grupos, en muchos locales se sirve "Picana" de ternera o cordero, plato típico de navidad en diferentes regiones del país.

El día 25 de diciembre se realiza una "... conducción sincronizada de altares portátiles del 'Niño' con sus acompañantes y grupos de niños adoradores de ambos sexos que danzan [y tocan villancicos] durante el trayecto (...) en muchas de las casas después de la Misa, se comparten 'dianas' (leche de tigre), masitas, golosinas y refrescos para los niños." (Varas, 1956: 129)

Ahora bien, al igual que en la descripción de las anteriores formas de celebración de la Fiesta de Navidad, en la ciudad de Tarija sobresalen las danzas populares religiosas con las que se compartía la adoración del nacimiento del Niño Dios, además al igual que en otros contextos y espacios la Fiesta de Navidad se prepara con antelación y no significa los días 24 y 25 de diciembre, sino más bien esta fiesta constituye un espacio y un tiempo.

De acuerdo al antropólogo Lorenzo Calzavarini (2007), la Navidad en Tarija tiene su tiempo que incluso se puede prolongar hasta el carnaval. Esta noción tiene que ver con la interrelación que se establece entre el ciclo agrícola festivo que implica la fiesta de Todos los Santos hasta Carnaval, un tiempo de fecundidad y reproducción agrícola, el cual se cruza con la Fiesta de Navidad introducida a las comunidades andinas por la tradición católica. Por tanto, precisamente las fechas de Navidad se verán atravesadas por la música instrumental y los cantos característicos de esa temporada del calendario agrícola.

De esta manera, la música y la danza se encuentran presentes con más fuerza en contextos urbanos. Según Julia Elena Fortún (1957) la celebración en la ciudad de Tarija comienza llevan días de anticipación con la maceración de trigales en los cuales se armara el nacimiento, el arreglo de las imágenes (este es un punto al que se le dedica mayor detalle, en tanto, existe la costumbre de ofrecer a la imagen que se venera en los hogares una misa en particular y de esta manera establecer una especie de "competencia" entre quiénes rinden un mayor y mejor homenaje a la imagen del Niño Dios), organización de los grupos musicales, entre otros.

Los niños o jóvenes adoradores participan de esta adoración a través de música, danza y oraciones a cambio reciben buñuelos, una buena "dosis de aloja de maní". Una de las danzas que sobresale entre las demás danzas de adoración, por su forma de ejecución, su variedad musical y su colorido, es la "danza de la trenza o danza de las cintas".

Este baile estará relacionado con los procesos de fertilidad y fecundidad de la tierra en los procesos agrícolas, pero como otras tantas danzas han sido adaptadas a procesos y festividades religiosas. Su ejecución consiste en: "Los dueños de nacimientos organizan una adoración. Previamente se proveen de un palo de tres a cuatro metros de alto, generalmente adornado en la cúspide con trenzas de colores. Comienzan el baile los más pequeños, los remplazan luego niños más grandes, y a éstos los sustituyen, para finalizar, personas mayores." (Fortún, 1957: 108)

V. BIBLIOGRAFIA

FORTÚN, De Ponce Julia Elena

1957 La Navidad en Bolivia. Colección Etnografía y Folklore, La Paz – Bolivia: Ministerio de Educación – Departamento de Folklore

1956 Antología de Navidad. La Paz – Bolivia: Biblioteca Paceña – Alcaldía Municipal

PAREDES, Candia Antonio

2002 [1982] De la Tradición Paceña (Folklore y Tradiciones de la ciudad de La Paz). La Paz – Bolivia: Liberia Editorial Popular – Ediciones Isla SOTOMAYOR, Ismael

1931 Añejerías Paceñas. Tradiciones, historia, anécdotas. La Paz de Ayacucho – Bolivia: S/ed.

VARAS, Reyes Víctor

1956 "Calendario Folklórico del Departamento de Tarija." En: Revista Municipal de Arte y Letras "Khana" Nº 17 y 18, La Paz – Bolivia: s/ed.

S/N "Historias que se heredan: el gigante nacimiento de los Carballo" En: Revista Municipal de Culturas Jiwaki Nº 36, diciembre 2010

La Paz
con fuerza con ñeq'e
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL

LaPaz
con fuerza con ñeq'e
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL

www.lapaz.bo/culturas